

hijos que así sea, pues las que hay
hasta ahora no son buenas para
Francia! - - - -

Diciembre 7

- - - - Hubo en la Cafetera una
mancha de viento tan fuerte que aseguró
derribó cuantos cables, mató dos hombres
y dejó moribundos otros dos; en misma
mancha levantó los carbones encendidos de
una fragua e incendió la casa; en fin,
hizo muchos estragos - - - -

Diciembre 14

- - - - En el camino (de Medellín a
Caldas, de viaje para studies) nos hizo
donar Juan Pablo (Srango B.) sendos
tragos de excelente brandy, los cuales

produjeron en mí su efecto natural,
el cual fue causarme una violenta in-
disposición después de comer; vomité mu-
cho, lo cual indudablemente me salvó de
una grave enfermedad, nacla ahora que
una apoplejía. Este ataque ha venido a
ser para mí una fuente purísima de di-
cha y de alegría futuras; voy a decir por-
qué. Hasta no había en el mundo un
hombre que aborreciera el licor con
más furor que yo; ese vicio infame, de-
gradante de la embriaguez es una cosa
que toca en mí en la locura, en el
frenesi. Aborresco tanto el vicio, que
cuando veo un borracho, y sobre todo
si es de mi familia, me dan deseos
de abofetearlo, de zapatear sobre él y
qué sé yo qué más. Yo soy hombre

que me estoy largos años en este
bien sin llevar a mis labios una gota de
licor; y, sin embargo, cuando salgo de
camino en unión de otros que beben,
sigo la maldita manía de tomar
licor, y no pocas veces hasta excederme
de lo que es licor a un hombre hon-
rado; pues bien: hoy, después de consi-
derar el riesgo eminente en que he es-
tado hoy y otras veces en mis viajes,
por esa infame manía, después de
recordar que en serio estuve casi
apoplectico en el año pasado; después
de considerar lo indigno, irregular y
vergonzoso que es en un hombre de
mi edad, de mi posición social y pa-
dre de una numerosa familia, beber

en estos, sea cual fuere la
causa, he resuelto de una manera de-
cisiva, y yo soy hombre que; Bendito
sea Dios! se cumplir lo que prometo,
he resuelto, digo, no volver a tomar
ni todo mi vida, sino, cuando más,
un copito de buen licor antes de
almorzar y otro antes de comer, y eso
en camino, y por una casualidad en la
casa - - - - -

Diciembre 16

- - - - - Tanto ayer como hoy he
cumplido mi propósito de no tomar
más un trago antes de almorzar y otro
antes de comer - - - - -

Diciembre 17. (Sábado)

- - - - - Llegamos (a chufes) a
las cuatro de la tarde; un día de

mercado, pero en virtud de una disposición
del Concejo provincial, lo han variado
del domingo al sábado - - - -

Diciembre 20

- - - - a la vuelta (de la posesión
del "La Alegría") y encontramos en el
pueblo a Gonzalo Balseiro Ab., hermano de
mis dos gemelos Baltasar y Alejandro,
estudiante joven que está aquí hace al-
gun tiempo cuidando la posesión de
aquellos; es un joven muy enfermo
del pecho (de asma), pero que vale
mucho por su inteligencia y sus vir-
tudes (1) - - - -

(1) En 1885 se casó con María Inés,
hija del Sr. Pedro Antonio -

Diciembre 22.

----- Regeneré (de la Quiebrada arriba) muy satisfecho. --- por haber iniciado una nueva era de orden en esta escuela de viajes: antes de ahora el principal elemento en ellos era el aguardiente, de manera que todo era confusión y desorden. Ahora establecí como regla absoluta, esta: "Nadie beberá en estos viajes conmigo sino, cuando más, un trago antes de almorzar y otro antes de comer" -----

Diciembre 26

----- Me encontré (en Antes) con los estimabilísimos jóvenes Marcelino Rueda y Francisco Villa, exalumnos de la escuela de Medellín, que van al Jardín a co-

overo la posesión que tiene allí el
Doctor Felicit de Villa, suegro del primero
y padre del segundo - - -

Diciembre 30. (1870)

- - - - - Esto noche debe acabar
de el mundo, según un pobre loco
que ha escrito muchas cosas sueltas
sobre esto; y ha habido mentecatos
que lo crean y lo temen! - - -

